Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2006

TEMA GENERAL: CONOCER Y EXPERIMENTAR
LA CONSTITUCIÓN INTRÍNSECA DEL EDIFICIO DE DIOS

Mensaje cinco

Conocer y experimentar a Cristo, el Hijo de David, como Aquel que es más que Salomón (2)

Cristo edifica la iglesia como templo de Dios en resurrección

Lectura bíblica: 2 S. 7:13a; 1 R. 5:5; 6:1-2; Mt. 12:6, 42

I. Salomón y el templo que él edificó tipifican, respectivamente, a Cristo y Su Cuerpo, la iglesia, como el centro, la realidad y la meta de la economía eterna de Dios—2 S. 7:13a; 1 R. 5:5; 6:1-2; Mt. 12:6, 42; Ef. 1:10, 22-23; 3:9-11.

II. El tabernáculo y el templo tipifican dos aspectos de la iglesia:

A. El tabernáculo fue diseñado para el desierto y era transitorio por naturaleza; el templo fue diseñado para el reino y es de naturaleza eterna—Éx. 40:2; 1 R. 6:1-2.

B. El tabernáculo tipifica a la iglesia de Dios sobre la tierra, mientras que el templo tipifica a la iglesia como el único Cuerpo de Cristo; la iglesia está presente en diversas localidades, aun así, la realidad espiritual de la iglesia sigue siendo un solo Cuerpo, el cual es único y eterno—Ap. 1:11; Ef. 1:22-23.

C. El templo reemplazó al tabernáculo como morada de Dios en la tierra; por tanto, el tabernáculo fue mezclado con el templo—1 R. 6:2.

III. El templo era un tipo de Cristo y también del Cuerpo de Cristo:

A. El templo, en primer lugar, tipifica al Cristo encarnado, la corporificación de Dios, como la morada de Dios en la tierra—Col. 2:9; Jn. 2:19-21:

1. Como casa de Dios, el templo, que es el tabernáculo que ha sido agrandado, estaba fundado sobre piedra, la cual servía de cimiento—1 R. 5:17; 6:37.
2. El templo fue edificado con piedra (la humanidad transformada), madera de cedro (la humanidad en resurrección), madera de cipreses (la humanidad que pasó por la muerte), madera de olivo (la humanidad en el Espíritu de Dios) y oro (la divinidad)—vs. 7, 9-10, 15-16, 21-23.
3. En el templo vemos la mezcla de la divinidad con la humanidad por medio de la muerte y en resurrección y transformación.

B. El templo también tipifica a la iglesia, el Cuerpo de Cristo, como el único edificio de Dios en el universo—Mt. 12:6; 1 Co. 3:1-17; 12:12, 27:

1. Este templo agrandado, el agrandamiento de Cristo, incluye a todos los creyentes, los miembros de Cristo, para ser la morada de Dios en la tierra—Ef. 2:21-22.
2. Cristo y la iglesia son una sola entidad, en la que Cristo es la Cabeza y la iglesia es el Cuerpo—1:22-23; Col. 1:18a.
3. El Cuerpo es el agrandamiento de la Cabeza para ser la morada de Dios; por tanto, la morada de Dios en Cristo es la morada de Dios en la iglesia.

C. En Su resurrección, el Señor Jesús reedificó el templo de Dios y lo agrandó, haciendo de él una entidad corporativa: el Cuerpo místico de Cristo—Jn. 2:19-22:

1. El cuerpo de Jesús, el templo, que fue destruido en la cruz, era pequeño y débil, pero el Cuerpo de Cristo en resurrección es vasto y poderoso—1 Co. 3:16-17; Ef. 1:22-23.
2. Desde el día de Su resurrección, el Señor Jesús ha venido agrandando Su Cuerpo en la vida de resurrección; Él todavía continúa trabajando por la edificación de Su Cuerpo en el proceso de resurrección—Jn. 2:19-22.
3. Cristo, quien es la resurrección y la vida (11:25), cambia la muerte en vida para la edificación de la casa de Dios; la vida que llevamos como cristianos es una vida que consiste en cambiar la muerte en vida para la edificación del Cuerpo místico de Cristo—2:1-21.

IV. Por causa del edificio de Dios —la iglesia como Cuerpo de Cristo— tenemos que estar absolutamente en la vida de resurrección de Cristo—11:25; Fil. 3:10-11:

A. La iglesia como Cuerpo de Cristo está absolutamente en resurrección—1 P. 1:3; Ef. 2:6; Mt. 16:18; cfr. Gn. 2:21-23.

B. "A los ojos de Dios, la iglesia es una entidad capaz de prevalecer sobre la muerte. Pese a que las puertas del Hades se abren amenazantes contra la iglesia, no pueden prevalecer contra ella ni pueden retenerla; por ende, la naturaleza misma de la iglesia es la resurrección" (*La ortodoxia de la iglesia,* pág. 26).

C. La realidad de la resurrección es Cristo mismo como Espíritu vivificante—Jn. 11:25; 20:22; 1 Co. 15:45b.

D. El principio de la resurrección es que la vida natural es aniquilada y la vida divina se levanta en su lugar—2 Co. 1:9.

E. Cuando no vivimos por nuestra vida natural sino por la vida divina en nuestro interior, estamos en resurrección—Fil. 3:10-11; 1:21a.

F. A fin de vivir en resurrección, es necesario que conozcamos, experimentemos y obtengamos a Dios mismo como el Dios de la resurrección; cuando el Dios de la resurrección opera en nosotros, Su vida y Su naturaleza se forjan en nuestro ser—2 Co. 1:8-9; 4:14, 16; Gá. 4:19.

G. Llegar a la superresurrección significa que todo nuestro ser es, gradual y continuamente, resucitado—Fil. 3:11; Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 10-11.

H. Todo cuanto digamos, hagamos y seamos en la vida de iglesia, tiene que estar en resurrección.

I. Es necesario que nuestra capacidad natural sea sometida a la cruz a fin de llegar a ser de utilidad en resurrección; en resurrección algo divino es forjado en nuestra capacidad, por lo cual, nuestra capacidad, habiendo sido crucificada, llega a estar llena de Dios—Fil. 3:10-11.

J. Es imprescindible que experimentemos, en resurrección, un traslado misterioso en virtud del cual somos trasladados de "Tiro" y "Dan" a la tribu de Neftalí—2 Cr. 2:14; 1 R. 7:14; Gn. 49:21.

K. Vivir en resurrección es vivir por la gracia de Dios; la gracia es el Cristo resucitado que llega a ser el Espíritu vivificante a fin de traer a nuestro ser al Dios Triuno procesado y consumado en resurrección, para que Él llegue a ser nuestra vida y suministro de vida de tal modo que podamos vivir en resurrección con miras al edificio de Dios—1 Co. 15:10, 45b; 3:9, 16-17.

© 2006 Living Stream Ministry